TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE COMBATE EN LA GUERRA DE MANIOBRAS

3

EJERCITO DE CHILE
Preparando la Victoria
DIVISION DOCTRINA

DIVISIÓN DOCTRINA

Editor responsable
División Doctrina

Valenzuela Llanos Nº 623, La Reina
(56 - 2) 2907480

PRIMERA EDICIÓN
Julio 2008

Envíe sus comentarios y opiniones directamente a la División Doctrina (DIVDOC), vía internet www.ejercito.cl (Blog institucional), al correo electrónico didoc@ejercito.cl o por intranet al correo institucional J003 del Depto. IV Gestión y Administración de Doctrina.

"TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE COMBATE EN LA GUERRA DE MANIOBRAS"

En nuestra doctrina de operaciones, el tiempo horario es un elemento clave para la victoria, ya que la combinación de movilidad, potencia de fuego y de choque, aplicada con velocidad hacia la profundidad del dispositivo adversario, busca precisamente arrebatarle el tiempo al enemigo para que no pueda articular respuestas coherentes a los múltiples desafíos que se le presentan.

Si el tiempo es clave, entonces hay que sacar el mayor provecho de él, realizando un máximo de actividades simultáneas y sucesivas a la mayor velocidad, de tal manera que ellas saturen los sistemas de comunicaciones, de inteligencia, apoyos y maniobra del adversario.

La planificación

Para actuar rápido,lo básico es resolver en breve tiempo, considerando, a su vez, que los subordinados tienen que pasar por su propio proceso de apreciación y prepararse para la acción y combatir en el lapso que reste para el cumplimiento de la misión.

Si gran parte del tiempo disponible lo consume el escalón superior, asegurando cualitativamente su resolución, lo más probable es que los subordinados terminen improvisando a su mejor entender y omitiendo aspectos trascendentes de su también importante tiempo de planificación.

No debemos olvidar que el combate lo deciden, finalmente, los soldados y los comandantes subalternos de primera línea. Ellos son los que requieren de mayor tiempo para ejecutar lo ordenado.

Entonces, ¿cuáles son las reglas que debemos seguir para dar celeridad a las operaciones?

Primera: no utilice más de un tercio del tiempo disponible, los dos tercios restantes pertenecen a las unidades subordinadas.

Segunda: lo perfecto es enemigo de lo bueno, un buen plan ahora, es mejor que uno completo y detallado para mañana o, dicho de otra forma, la verdad a destiempo deja de ser verdad.

Será normal, conveniente y necesario el uso intensivo de las órdenes gráficas, independientemente de la magnitud de la unidad que se va a emplear. Esta técnica gráfica facilita la comprensión del PES, del PUC y de la misión que se recibe, de mejor forma que si se hiciera mediante una larga y detallada redacción.

TERCERA REGLA

Tercera regla: un croquis es más efectivo que mil palabras.

Las órdenes que se emiten durante la conducción del combate, entre otras características, deben ser idealmente verbales, expresadas en forma clara, breve y simple para que sean entendidas y ejecutadas de inmediato, pero igualmente importante es brindar el mayor tiempo disponible de preparación a los comandantes subordinados. Largas conferencias por radio solo contribuirán a la fácil detección por el enemigo y a la consiguiente saturación del tráfico de telecomunicaciones.

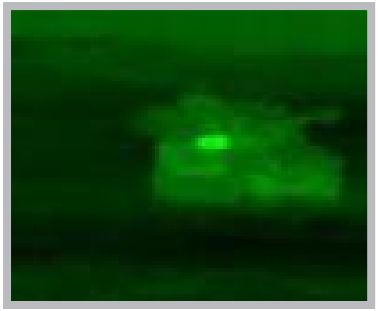
Cuarta regla: hable lo estrictamente necesario por radio y cuando lo haga, asegúrese de regular la potencia de la emisión a través del control del volumen y de antena.

Las técnicas de combate

La técnica, en términos generales, corresponde al conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o un arte, además se le identifica con la pericia o habilidad para el uso de esos procedimientos y recursos.[1] En el plano militar, y cuando se le asocia exclusivamente con el combate, obedece al desempeño individual y colectivo eficaz, representado por acciones ejecutadas por un soldado, tripulación, sirviente de un arma o unidad menor, sin la aplicación de un proceso deliberado de apreciación de situación o en el más breve plazo, en relación con el empleo de su material orgánico (equipo, armamento, vehículos, etc.). La rapidez en la acción adoptada es vital para obtener el éxito en situaciones críticas de combate o para preservar la integridad física del personal.

[1] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). Diccionario de la lengua española. Espasa calpe S.A., p.2144

A modo de ejemplo, se puede señalar que cuando una compañía de infantería practica la técnica de fuego y movimiento de la escuadra o del asalto en el ataque, lo que se pretende es obtener un adecuado y singular nivel de coordinación y eficiencia en relación con los movimientos del personal y evoluciones que realiza la unidad como un todo, respecto del empleo de su armamento. El entrenamiento de estas técnicas de combate, no requiere del planteamiento de una situación de combate muy elaborada, no obstante, se subentiende que su aplicación es para el combate y constituye la base para el empleo táctico exitoso de la unidad y para la aplicación de procedimientos de combate en el nivel de la unidad de armas combinadas.



Continuando en la línea de los ejemplos que caractericen adecuadamente las técnicas de combate, en el nivel más bajo de la conducción, específicamente para unidades de infantería ligera, cuando una patrulla es repentinamente objeto de una sorpresa de fuego, su comandante, para evitar la condición desfavorable que le ocasionará bajas y probablemente afectará el cumplimiento de su misión y si lo ha entrenado previamente con su personal, podrá ordenar "trescientos metros a las tres," lo que exigirá un movimiento simultáneo y colectivo de la unidad hacia la derecha de la dirección de avance, hasta alcanzar la distancia indicada,

la técnica de combate estará dada por el empleo del arma; evacuación de la zona de muerte; fuego y movimiento retrógrado y defensa perimétrica a trescientos metros de la ubicación inicial y no por el proceso de análisis o reflexión que aplicó el comandante para resolver retirarse con la dirección y distancia señalada precedentemente. Lo mismo ocurre cuando un pelotón blindado practica el trabajo de cruce de un área peligrosa durante una marcha, la técnica consistirá en como los carros del pelotón evolucionarán y cambiarán de formación para permitir que parte de ellos aseguren el área y el resto la cruce con seguridad.

**EL DESAFÍO DE NO SER UNA AMENAZA,
PERO SÍ, LA MEJOR DE LAS ADVERTENCIAS.....**

¿ PARA QUÉ APLICAMOS LAS TÉCNICAS DE COMBATE ?

El propósito de la ejecución de una técnica de combate, es lograr una reacción inmediata, casi instintiva ante una situación que no permite un proceso detallado de apreciación, ya sea por su grado de peligrosidad, urgencia, sorpresa, cercanía u oportunidad. Las técnicas de combate son propias de cada arma o especialidad y se encuentran condicionadas a cada situación particular. Ellas consideran ciertas acciones susceptibles de aplicar y se basan en determinados supuestos que, contrastados con los factores METTTC[2], permiten elaborar una forma de solución eficaz. Se asemejan a los tradicionales doctrinales de escuela, pero se diferencian de ellos por estar claramente orientados al combate.

Para que las técnicas de combate sean efectivas y seguras, se requiere de una práctica continua, con ausencia de equipos sofisticados o de alta tecnología, en condiciones de terreno y tiempo atmosférico disímiles, hasta lograr una perfecta automatización del soldado o de la unidad. Se trata de obtener velocidad de reacción en el preciso instante cuando, producto del fuego enemigo o de una situación apremiante del combate, la mente del soldado tiende a confundirse y aletargarse.

[2] Misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas y apoyo logístico disponible, tiempo útil y consideraciones civiles.

LOS PROCEDIMIENTOS DE COMBATE

Son métodos de acción que coordinan una respuesta planificada de una fuerza de tarea (FT) o equipo de combate (EC) en el más breve palzo, durante la etapa de ejecución de una acción táctica y que como resultado de la práctica constante se transforman en hábitos o costumbres. Estos procedimientos, normalmente, están más arraigados en el empleo de medios navales y aéreos que en los terrestres, como consecuencia de la evolución más rápida y sorpresiva de los eventos de combate en estos escenarios. Esto se debe, fundamentalmente, a los amplios espacios en que se emplean estos medios y a la velocidad de las plataformas que utilizan, lo que exige de sus comandantes un proceso de adopción de resoluciones breve, que integre coordinadamente todos los medios propios en el área y en el momento de la decisión.

¿Cómo surgen los procedimientos de combate en el Ejército chileno?

En la conducción terrestre y hasta el advenimiento de los vehículos mecanizados, no se visualizaba la necesidad de elaborar una doctrina de procedimientos comunes entre las armas, puesto que cada una de ellas cumplía con roles específicos y, en alguna medida, independientes hasta un punto en la batalla, en el cual los medios se concentraban para generar básicamente un efecto de masa demoledor que se imponía sobre el enemigo. Al incorporarse al Ejército, las unidades de infantería mecanizada y blindada; la artillería autopropulsada; helicópteros de combate; las unidades de ingenieros y de telecomunicaciones mecanizadas, además de hacerse imperativa una doctrina de armas combinadas, surge como parte de ella la necesidad de ampliar el concepto de procedimientos de combate a todas las armas de maniobra, de apoyo de fuego y técnicas, como una forma de adoptar resoluciones ante situaciones imprevistas y con escaso tiempo de respuesta (normalmente en movimiento), transmitidas de manera breve y colectiva por los equipos de radio y de comprensión común, a fin de generar una respuesta concéntrica sobre el enemigo.

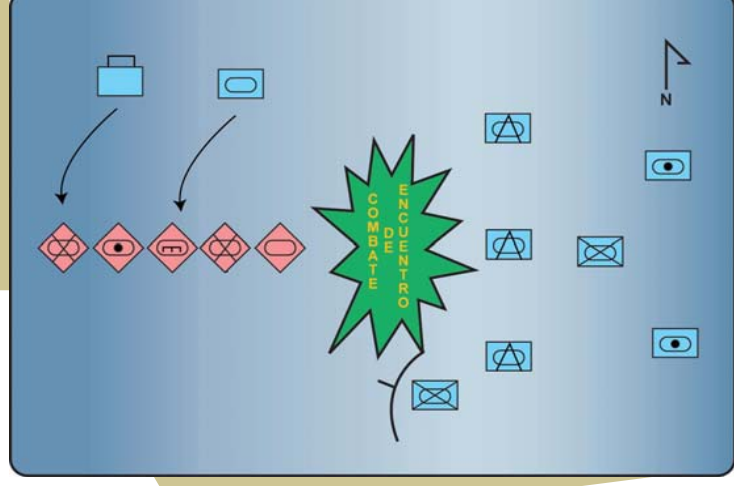
Los procedimientos de combate surgen, por tanto, en el Ejército chileno con esta u otra denominación, inicialmente al interior del arma de caballería blindada, cuando debían integrar tanques y carros de transporte de personal de infantería o tiradores blindados (armas combinadas), para coordinar una actitud determinada de todos sus medios de combate y de apoyo de fuego y técnicos frente a una situación imprevista en la etapa de ejecución de una acción táctica. La práctica de estos procedimientos se pretendió uniformar y hacer extensiva a todas las unidades blindadas, con el propósito que con la rotación periódica natural del personal entre las unidades, debido a necesidades del servicio o ascensos en jerarquía, no tuvieran que someterse a un período de inducción en el cual se les instruyera respecto de los

procedimientos utilizados en su nueva unidad, lo que, obviamente, incidiría en forma negativa en el alistamiento operacional.

La reacción rápida de una unidad de armas combinadas en el campo de batalla, ante una situación repentina e imprevista, denominada académicamente de "conducta," le podría sugerir a algún lector estar en presencia de un procedimiento técnico, casi instintivo que se encuentra más dentro del ámbito de los reflejos condicionados que de un momento de intelección dinámica del comandante, sin embargo, la realidad indica que para que el mando de la unidad haya dispuesto un procedimiento determinado, previamente debe haber apreciado la situación, utilizando para tal efecto, un orden y método breve que lo condujo hacia una resolución en función del estudio de los factores METTTC, por consiguiente, cada método de acción se basa, necesariamente, en una apreciación táctica breve.

Otro factor que podría inducir a incurrir en un error en cuanto a cómo se gesta un procedimiento de combate, es la forma como se practican o entrenan, puesto que resulta muy similar a la instrucción de doctrinal de pieza o de ejercicio de escuela, es decir, ante una señal convenida o voz de mando, se observa un conjunto de movimientos automáticos y deliberados de unidades y sistemas de armas diversos, lo que, como se expresara anteriormente, no exime al comandante de efectuar la apreciación correspondiente. Para el mando que recibe la orden de ejecutar un procedimiento determinado, es igualmente válido lo indicado precedentemente, en atención a que se le dispondrá qué hacer, pero el cómo hacerlo será fruto de su propia apreciación, solo que en este caso, lo más probable será que aplique una técnica de combate del arma específica que comanda.

La aplicación de los procedimientos de combate se encuentra dentro del campo de la conducción táctica, en la etapa de ejecución de una acción y ante la necesidad de resolver con premura de tiempo, en consideración a que es en este nivel en donde se restringe el espacio de maniobra y límites de tiempo para el cumplimiento de la misión, por tanto, es aquí en donde se enfatiza la velocidad de reacción, con el propósito de imponerle al enemigo la ley de la acción. Estos procedimientos que parecieran ser un conjunto de respuestas mecánicas, constituyen un



importante desafío para los comandantes y para su proceso formativo, debido al alto nivel de exigencias que representa coordinar el empleo de diversas armas, en un breve lapso, frente al apremio de la presencia en contacto o cercana del enemigo.

¿Cómo se aplican los procedimientos de combate en la Guerra de Maniobra?

La doctrina de operaciones basada en la "Guerra de Maniobra" y los programas de capacitación y entrenamiento de comandantes para la aplicación de procedimientos de combate, los debe habilitar para resolver sin toda la inteligencia requerida, en un ambiente en donde se estimule a los mandos a asumir riesgos calculados y se penalice la inactividad o pasividad. Las situaciones deben estimular la creatividad y el convencimiento de que todas aquellas oportunidades que no se aprovechan frente al enemigo se transforman, de una u otra forma, en una amenaza posterior.

Dado que los procedimientos se aplican dentro del contexto de unidades de armas combinadas, los comandantes deben conocer las técnicas y tácticas de combate del resto de las armas y deben entrenarse en el mando de unidades de infantería como de tanques, debido a que la naturaleza del objetivo, tipo de adversario, características del terreno y medios disponibles determinan, además de la composición, normalmente el arma del comandante. El abuso en el establecimiento y la práctica de procedimientos de combate, en cuanto a cantidad y variedad, inducen a errores que dificultan su aplicación como consecuencia de confusiones y malas interpretaciones. Resultaría inoficioso, por ejemplo, pretender desarrollar procedimientos para el empleo de armas combinadas en situaciones que han sido planificadas con anterioridad, tal como, para la ocupación de una zona de "apresto", ya que, incluso previamente se debió efectuar la planificación para el "ataque"

(propiamente tal), puesto que en función del ataque se aprestan las unidades. Ahora bien, si durante la ejecución de la "ramificación" o conquista de la zona de apresto, se presentara una situación imprevista por parte del enemigo, para la cual existía un procedimiento de combate entrenado con anterioridad, entonces se está ante una situación conveniente para materializarlo.

Para una más amplia comprensión, si nos situamos en una defensa en posición de una unidad operativa, no resultaría adecuado establecer procedimientos de combate para contrarrestar penetraciones en el borde delantero con la participación de la reserva general, bases de fuego y núcleos defensivos vecinos al penetrado, puesto que lo anterior obedece a la planificación de contraataques, cuya ejecución específica diferirá para cada hipótesis de penetración; sin embargo, si durante el ataque que realiza la reserva para restituir el borde delantero, es objeto de intensas barreras de fuego enemigo y esta unidad ha practicado un procedimiento para evadir el fuego y continuar en el cumplimiento de la misión, quiere decir entonces, que ha llegado la hora de colocarlo en ejecución.

Recuerde: "avanzando se evitan bajas".

En muchos aspectos son similares a las técnicas, pero se diferencian de ellas porque, además de coordinar armas de maniobra y diferentes apoyos para enfrentar al enemigo, requieren de un proceso de apreciación de la situación, por breve que este sea, pero que le permita al comandante particularizar, en forma exenta de toda estandarización, el procedimiento a su propia e irreproducible realidad de combate, condicionada por la naturaleza de sus factores METTTC.

Los procedimientos de combate son claramente un multiplicador de fuerza, de potencia de combate, que permite mantener el ritmo o tiempo de las operaciones[3] mediante la adecuada y oportuna selección de la combinación de capacidades propias en cada situación que se presente.

¿Para qué entrenamos los procedimientos de combate?

El propósito del entrenamiento de procedimientos de combate, es generar una reacción eficiente, en forma rápida frente a situaciones inciertas, que proporcione habilidades y destrezas concertadas a todos los integrantes de la fuerza terrestre por medio

[3] El ritmo o tiempo del combate tiene íntima relación con el ciclo IAROF, mientras más corto sea cada ciclo IAROF, mas rápido será el ritmo de combate propio y más lento el del adversario.

de la descripción de un método, en el bien entendido que su ejecución revestirá, para cada caso, características singulares.

Este método, requiere, necesariamente y en forma previa, un adecuado nivel de entrenamiento individual de las "habilidades guerreras" y de las "técnicas de combate" dentro de cada arma o especialidad para, entonces y en un esfuerzo integrador, capacitar a los EC y FTs en los procedimientos de combate. No obstante lo anterior, no representan un fin en sí mismo, sino un medio apropiado para mejorar el entrenamiento, sin pretender que lleguen a convertirse en la solución para todas las situaciones de combate.

Tanto para la aplicación de una técnica como para un procedimiento de combate, la respuesta rápida es vital para obtener la libertad de acción y alcanzar el éxito en situaciones críticas frente al enemigo. La acción se inicia, normalmente, con un estímulo otorgado por una expresión convenida dispuesta por el comandante o simplemente por la acción del enemigo, a partir de la cual se debe impartir un mínimo indispensable de órdenes que eviten saturar los medios de comunicación. En ambos casos, surgen a partir de experiencias reales y deducidas del entrenamiento de las unidades como resultado de las lecciones aprendidas, en donde la sencillez y flexibilidad que deben exhibir, les permite adaptarlos a particulares situaciones dentro del campo de batalla.

¿Cuáles son las características más importantes de las técnicas y procedimientos de combate?

Las características más importantes de las técnicas y procedimientos de combate, son las siguientes:

1. Se basan en las misiones de las unidades y en tareas específicas.

2. Se estructuran desde lo más simple a lo más complejo.

3. Actúan como agente vinculante entre cómo entrenarse y cómo combatir.

4. Proveen un programa para un entrenamiento continuo.

5. Estimulan la formación de líderes y crean cohesión y espíritu de cuerpo en las unidades bajo estresores de combate.

6. Aumentan las posibilidades de sobrevivencia individual y colectiva en el campo de batalla.

7. Son reservadas y objeto de permanentes actualizaciones.

No se debe confundir.

Las técnicas y procedimientos de combate no se deben confundir con los procedimientos operativos normales (PONs), entendidos estos como la secuencia de actividades desarrolladas en forma estandarizada para el cumplimiento de metas administrativas, logísticas, académicas o burocráticas en general. Se emplean a objeto de evitar reiterar disposiciones u órdenes sobre materias repetitivas e inalterables en el tiempo. Describen una forma de hacer o proceder, incluso de unidades como un cuartel general en materia de procedimientos de planificación o unidades logísticas en actividades rutinarias de apoyo.

Finalmente, la aplicación eficiente de las técnicas y procedimientos de combate, es indispensable en la "Guerra de Maniobra", puesto que nos permite actuar con rapidez y en forma sincronizada, obligando al enemigo a reaccionar como resultado del sometimiento que experimentará ante una respuesta oportuna y sinérgica.

DIVDOC

DIVISIÓN
DOCTRINA